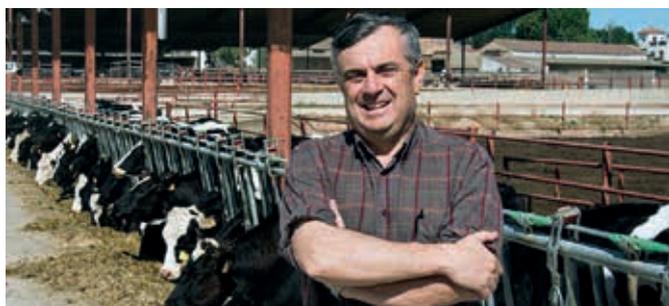


Granja San José, historia de una explotación puntera

Jaume Pont Camps es la tercera generación de una familia que lleva el emprendimiento en sus genes. Junto a su hermano José María, está al frente de una de las granjas de vacuno de leche referentes en España: Granja San José.

Patricia Magaña



Jaume Pont Camps



La Granja San José nació en 1951, cuando José María Pont Cases, el abuelo de Jaume Pont, adquiere unos terrenos en Tamarite de Litera, Huesca. En sus orígenes, la finca, de 180 hectáreas, estaba íntegramente destinada a la actividad agrícola, “especialmente a cultivos resistentes a la salinidad, como arroz, cereal de invierno, algo de remolacha y alfalfa”, explica Jaume.

Diez años más tarde, en 1961, José María se alía con un socio santanderino, que le inicia en la producción de leche de vaca para autoconsumo de la familia y de los jornaleros que trabajaban y vivían en la finca. “Aquellas vacas eran frisonas provenientes de Santander, igual que ahora, que también son frisonas, aunque las de ahora son Holstein de estirpe americana seleccionada”, explica Jaume.

“Este afán por mejorar y por buscar una manera más eficiente de hacer las cosas ha caracterizado a los Pont de todas las generaciones”

Este afán por mejorar y por buscar una manera más eficiente de hacer las cosas ha caracterizado a los Pont de todas las generaciones, por eso no es de extrañar que en los años 70 el padre de Jaume (José María) y sus dos tíos (Ramón y Antonio) iniciaran la tecnificación de la granja ampliando la cabaña en 100 vacas y pasando al ordeño automatizado.

Al poco tiempo de iniciar este proceso, el socio de Santander decidió retirarse del

proyecto: “No se habituaba a la modernización, no le gustaba ordeñar a máquina, con tantas vacas no las conocía a todas de memoria, no quería inseminar artificialmente... Así que se llevó sus 15 ó 20 vacas de siempre y se fue”.

Mirando hacia el futuro

Pese a la retirada de su socio, los Pont siguieron mirando al futuro. “Mi padre y mis tíos eran más emprendedores, más jóvenes e inquietos -explica Jaume-; vieron que

había negocio y decidieron prospectar la empresa y ampliarla”.

Aquellos fueron tiempos duros, ya que empezaron las primeras campañas de saneamiento del país y, durante tres años consecutivos, Granja San José vio cómo les sacrificaban el 100% de la cabaña por brucelosis y tuberculosis.

“A finales de los 70’, y viendo que no había posibilidad de obtener ganado con una sanidad correcta, se hicieron las primeras importaciones de ganado Holstein de Canadá -explica Jaume-; a partir de aquí se creó una ganadería más profesional, saneada, con ganado genéticamente superior, se empezó a hacer inseminación artificial y a gestionar la granja de una manera mucho más profesionalizada”.

En la década de los 80 la tecnificación va en aumento, se instala una sala de ordeño con medición electrónica, se llega a las 250 vacas y se incorpora la tercera generación expandiendo el negocio hasta las 500 vacas.

La tecnificación definitiva

Entre 1995 y 2010 se compran otras 120 hectáreas de finca, se renuevan las instalaciones, se va ampliando progresivamente la cabaña y se implementan mejoras tecnológicas importantes como *cow-comfort*, análisis bioestadístico, etc.

“Gran parte del motivo de la introducción de las mejoras técnicas se debió a que nos dedicamos a viajar por todo el mundo, especialmente por Estados Unidos, Israel e Italia -explica Jaume Pont-; visitamos muchas granjas y contactamos con especialistas internacionales que nos aportaron tecnología puntera”.

De este modo, se instala una sala de ordeño rotativa de 80 plazas, un embalse de riego/purines de 350.000 m³, una instalación fotovoltaica de 800 KW, amantadoras automáticas una planta de compostaje.

“Somos autosuficientes al 30% en energía y al 100% en cultivos -comenta Pont-, generamos todos los forrajes que necesitan las vacas, solo compramos los concentrados, y no todos, porque también hacemos una pequeña parte de grano”.

El valor de la profesionalidad

Son muchas las innovaciones tecnológicas



Granja San José en cifras

4.300 vacas adultas.

2.250 novillas y terneros de reposición.

Todo el ganado registrado en el Libro Genealógico de la raza.

Explotación saneada oficialmente y libre de tuberculosis, leucosis, brucelosis y perineumonía.

Reproducción 100% Inseminación Artificial.

Producciones 60.000.000 litros de leche anuales.

46’1 Kg leche/vaca ordeño y día.

3X3’72% grasa 3’33% proteína.

135.000 células somáticas.

Alojamiento vde acas en cubículos de arena.

Edad media al primer parto 22’5 meses.

que caracterizan a esta granja aragonesa: GPS autoguiado, sondas de humedad, riego automatizado y mapas de rendimiento para la finca; y podómetros, bioestadísticas, control reproductivo, amamantadoras automáticas, canal separador de arena o robot *pre* y *post dipping*, entre otras, para la granja.

Pero cuando se le pregunta a Jaume Pont cuál es el elemento diferencial de la Granja San José, la respuesta es clara: “El factor humano... En la granja trabajan un total de 88 empleados, muchos de ellos titulados superiores pero, además de esto, tenemos asesores externos: un nutrólogo, un veterinario-ginecólogo para el control reproductivo, un veterinario podólogo, dos profesores economistas de ESADE (escuela de alta dirección de empresa de Barcelona)...”.

Y eso no es todo, los hermanos Pont también trabajan con un equipo de ingenieros americanos para el diseño de instalaciones y con un equipo de bioestadística de Israel al que, cada seis meses, envían los datos de la granja: “Los comparan con sus datos y nos hacen un estudio estadístico de cómo podemos mejorar -comenta Jaume-. La idea es que, si de algo no sabes, busca a alguien que sepa, y si de algo sabes, busca a alguien que te ayude a mejorarlo”.

Ahora, los hermanos Pont miran al futuro ilusionados, pues ya hay una cuarta generación implicada en la gestión de la granja. “El director financiero de la empresa es mi sobrino, y mi hija quiere ser veterinaria, aunque todavía es muy joven... Pero sí, esperamos que haya una cuarta generación que siga mirando al futuro”. **MG**